

PRONOMBRES CLÍTICOS EN EL ESPAÑOL DE MONTEVIDEO

Groppi, Mirta

Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Departamento de Letras Clássicas e Vernáculas, Caixa Postal 8105, 05508-900 São Paulo, SP Brasil, Fax (011)211-6281, Telex: (011)80 902, e-mail: mirta@usp.br

(Recibido, Abril 1998; aceptado, Junio 1998)

BIBLID [1133-682X (1997-1998) 5-6; 153-172]

Resumen

Este trabajo busca mostrar algunas peculiaridades del empleo de los pronombres clíticos en el español usado en Montevideo. Las construcciones de duplicación de clíticos son consideradas de manera especial. En ellas, el clítico es analizado como elemento argumental mientras que la frase correferente es considerada como un adjunto cuya presencia obedece a razones discursivas.

Palabras clave: pronombres, clíticos, duplicación, tópico, foco.

Abstract

This work examines some aspects of the use of clitics -like clitic-doubling structures- in a *corpus* of Spanish spoken in Montevideo. In the analysis proposed here, the clitic is considered as an argument of the verb, the doubling phrases are considered adjuncts and its occurrence is interpreted as guided by discourse reasons.

Key words: pronouns, clitics, clitic-doubling, topic, focus.

Resumé

Cet article porte sur l'emploi des pronoms clitics dans l'espagnol parlé à Montevideo. On examine quelques caractéristiques de l'usage des clitics, comme le phénomène du redoublement. L'analyse des constructions avec redoublement proposée considère le clitic comme étant un argument du verbe et la phrase en coréférence comme un adjunt dont l'emploi répond à des raisons discursives.

Mots-clés: pronoms, clíques, redoublement, topique, focus.

Sumario

0. Introducción. 0.1. Objetivo. 0.2. El corpus. 1. Los clíticos en el español de Montevideo. 1.1. Clíticos sin frase duplicadora en el corpus. 1.1.1. Ocurrencias de clítico *lo*. 1.1.2. Ocurrencias de *le*. 2. Clíticos con frase duplicadora en el corpus. 2.1. Ocurrencias de clítico *lo*. 3. Las duplicaciones. 3.1. El clítico y la frase duplicadora. 3.2. Clíticos y flexivos. 3.3. La frase duplicadora. 3.4. Duplicaciones con formas pronominales tónicas. 3.5. Conclusión.

0. Introducción

0.1. Objetivo

Este trabajo tiene como objetivo la presentación de datos que muestran el uso de los pronombres personales, especialmente los clíticos, en el español hablado en Montevideo (Uruguay), y la presentación de una propuesta de análisis para las oraciones de este dialecto en las que aparece alguno de estos pronombres y una frase nominal coreferente, como en estos ejemplos:

1) ...si al perro *lo* atás siempre y no te ocupás de él C17 I.75

2) incluso *los* tocamos a los canguros C9 I.87

0.2. El corpus

Por entender que el fenómeno de la duplicación responde a condiciones discursivas -a excepción de aquellos casos en que es obligatoria- tomé la decisión de trabajar con un corpus, de manera de disponer de un contexto suficiente que permita captar las condiciones discursivas. El corpus posibilita, además, al lector, la observación de otros elementos de la gramática internalizada de ese grupo de hablantes.¹

¹ Sobre duplicación de clíticos. v. Elizaincín, A. e B. Laca (1985).

El corpus utilizado está conformado por ocurrencias extraídas de los *Materiales para el estudio del español hablado en Uruguay (15 muestras de habla culta montevideana)*.²

Las cintas tienen una duración aproximada de 30 minutos. Los informantes son hombres y mujeres de nivel de instrucción alto, de edades entre 35 y 65 años, montevideanos hijos de montevideanos.

Fueron consideradas ocurrencias de clíticos en función de objeto directo e indirecto, no reflexivos, con presencia o no de un sintagma nominal correferente. Uso la expresión *frase duplicadora* para referirme a ese sintagma correferente con el clítico.

1. Los clíticos en el español de Montevideo

Como fue dicho, el corpus no incluye oraciones con pronombres reflexivos. Por razones de espacio, vamos a limitarnos a ocurrencias de pronombres de tercera persona que permiten observar el empleo que hacen los hablantes del dialecto de las formas *lo* y *le*.

Vamos a observar, en primer lugar, ocurrencias con el clítico *lo/la* (y plurales) y en segundo lugar, ocurrencias de *le* (y plural), sin *frase duplicadora*, y luego, ocurrencias con *frases duplicadoras*.

1.1. Clíticos sin frase duplicadora en el corpus

1.1.1. Ocurrencias de clítico *lo*

3) voy levantando cilindros de torno...*los* voy cortando y armo la figura... C 12 I. 80³

4) porque son perros eh... que no *los* enseña el productor... C 9 I.87

² *Materiales para el estudio del español hablado en Uruguay (15 muestras de habla culta montevideana)* 2 vols. (1992) Instituto de Lingüística. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Montevideo.

³ A continuación de los fragmentos extraídos de una misma cinta, aparecen las indicaciones del número de cinta y el número de informante. Los elementos pertinentes para este análisis aparecen en cursiva. Las pausas están indicadas con puntos suspensivos. Los puntos suspensivos entre paréntesis indican fragmentos suprimidos. Las líneas entre paréntesis rectos indican elementos inaudibles.

5) y entonces hicimos todo en auto junto con otros amigos también... que *los* conocí allí...

6) y después venían los los son los seculares de la Iglesia ¿no?... todas las damas vestidas con mantillas negro y rosarios blancos ahí... y después atrás... en un grupo llevando a a la Virgen... toda dolorosa... vestida toda de negro y con la Virgen con lágrimas de diamantes ¿no?... la cara... que *la* van hamacando...

7) turistas jóvenes pero más que nada *los* ves en... bueno yo más que nada *los* vi en en París... C 15 I. 73

8) creo que se interesa realmente por los niños y *los* quiere mucho...

9) él siempre dice que no podría ser médico de adultos... () establece una corriente de empatía con los enfermitos... tan especial... que los niños *lo* adoran... van a visitar*lo*... eh... contentos como que van a jugar con él... C 17 I. 75

10) lo que *nos* impresionó en las ciudades que estuvimos ... en [--] fue la limpieza que había en esa ciudad... ...lo que *nos* impresionó en las ciudades que estuvimos ... en [--] fue la limpieza que había en esa ciudad... *la* habían lavado... y *la* habían lustrado... C 9 I.87

Estos fragmentos de las entrevistas permiten observar el empleo de la forma *lo/la* para el objeto directo, ya sea con antecedente no animado (3, 10), referidos a contables o no contables⁴ o animado (4), inclusive humano (ocurrencias restantes).

1.1.2. Ocurrencias de *le*

Las ocurrencias de *le* corresponden a objetos indirectos:

11) es un productor o es un neozelandés que recibe todos los días su diario... recibe el pan en su casa... en su establecimiento rural... *le* recogen los chiquilines todos los días para ir a la escuela... es decir es un hombre que no está pendiente de que el año que viene se tiene que aproximar más a un centro poblado porque los hijos van a ir a la escuela o porque necesita otro tipo de comodidades... C9 I.87

⁴ V. (entre muchos otros) E. Alarcos (1994:202), para la relación entre estos rasgos y el leísmo.

12) y ese barro se prepara de tal manera que se tamiza para sacarle la arena y las impurezas C.12 I.80

13) porque pienso que los niños esperan todo de nosotros y nosotros tenemos la obligación moral de darles lo mejor de nosotros mismos... ()... entonces yo me siento muy obligada frente a los chicos con quienes trabajo aunque muchas veces pienso que no le [sic] estoy dando lo mejor de mí misma...

14) en general dedico dos o tres horas a abonar las plantas... a recortarlas... a lavarles las hojas

15) es un ser humano maravilloso porque nació para ser médico de niños... yo no sé si mi amor a la niñez se lo transmití en alguna medida... C17 I.75

16) pero hay que lograr la radicación del productor en la tierra...() para eso hay que darle una infraestructura muy importante... C30 I.15

Los ejemplos confirman el uso de los clíticos propio de dialectos no leístas que, como es sabido, caracteriza el español del Río de la Plata.

En el ejemplo 13) tenemos un caso de uso de la forma singular por el plural. Recordemos lo que señala E. Alarcos (1994:204): "La frecuencia de *le* y *les* redundantes lleva a veces a inmovilizarlo en número, utilizando el significante *le* también para el plural. Es uso más americano que peninsular, aunque gana terreno."

Sin embargo, no podemos decir que en ese fragmento del corpus haya un uso del clítico de los que Alarcos llama *redundantes*. Sería necesario, pues, buscar otra explicación para el fenómeno. Lo cierto es que, en el corpus que consideramos, ese clítico ofrece variación en cuanto a la posibilidad de la indicación morfológica del número, y la forma singular para un referente plural aparece también cuando no hay en la oración una frase duplicadora, cuando la frase duplicadora aparece a la izquierda de la oración o cuando aparece a la derecha del verbo, como veremos más adelante.

Alarcos indica que la forma *le* es *indiferente* en cuanto al género⁵, es decir, que no presenta variación morfológica para la expresión del género. Sin embargo, en algunos dialectos en que es usada para el objeto directo con referente [humano] (o ente personificado), se emplea solamente para el masculino (V. Alarcos, op.cit.:202), siendo así relacionada con la diferenciación de género y la distinción del rasgo [humano]. En

⁵ Como el propio autor citado indica (op.cit.:200).

un dialecto como el que muestra el corpus de Montevideo, en cambio, la forma aparece relacionada de manera clara solamente con la distinción de Caso, oponiéndose a la forma usada para el objeto directo, sin distinción alguna de género en esta oposición y, además, presentando variación con relación a la distinción de número.

Vamos a volver a este problema cuando consideremos las ocurrencias de clíticos con frases duplicadoras.

2. Clíticos con frase duplicadora en el corpus

2.1. Ocurrencias de clítico *lo*

Como hicimos antes, vamos a observar, en primer lugar, ejemplos que el corpus puede ofrecernos. La frase duplicadora puede aparecer a la izquierda o a la derecha del grupo clítico más verbo:

17) yo su suponía después que *la leche* realmente *la* trabajaban en ya en Italia se trabajaba tanto la leche es decir se industrializaba tanto la leche que se *le* sacaba *a la leche* toda sobre todo la grasa ()

Separamos las ocurrencias de acuerdo con estas colocaciones, para facilitar la consideración de los ejemplos.

a) frase duplicadora *clV*

18) y países que tienen políticas quizás no tan liberales pero que están a la cabeza en el desarrollo del mundo... eh... aplican sistemas que favorecen o que estimulan la producción con el ... mediante el sistema de de... de subvención... para que sea rentable la producción agropecuaria... mencioné Estados Unidos pero en el Mercado Común tenemos una cantidad de casos... caso de Francia que *a los sesenta millones de productores franceses los los* subvenciona para que puedan seguir existiendo C30 I.15

19) ahí aprendió que los consultorios médicos () tienen que ser algo muy agradable () que *al niño lo lo* atraiga ()

20) si *al perro lo* atás siempre y no te ocupás de él () C17 I.75

- 21) realmente *a uno* lo deja emocio muy muy emocionado () C15I.73
b) *clV... frase duplicadora*
- 22) incluso *los* tocamos *a los canguros* C9 I.87
- 23) () y brindé por todos mis amigos () *los* recordé *a todos* en ese momento C15 I.73
- objeto directo con duplicación sin preposición:*
a) *SN... clV...*
- 24) ... la Universidad actual es una Universidad eh... donde los órdenes estudiantil... docente y profesional no intervienen en el gobierno universitario... la Universidad anterior... eh... *las decisiones del ámbito universitario* *las* tomaban (sic) un consejo universitario que estaba integrado por los tres órdenes C30 I.15
- 25) *sus ideas las* continuaron una serie de amigos y después alumnos de sus amigos C.12I.80
- 26) y parecía que esa mañana *la ciudad la* habían limpiado C9 I.87
- 27) y los perros están durante todo el día encerrados (...) no hay hidatidosis precisamente por eso mismo _verdad? porque *los perros los* tienen encerrados y salen solamente al campo a trabajar C9 I.87
- 28) *los primeros canguros que vi en Australia lo* (sic) vi en un jardín zoológico C9 I.87
- 29) y *esto* realmente *lo* quiero recalcar muy muy bien C9 I.87
- 30) si *el animal lo* ponés en una cadena el perro se hace como un niño maltratado C17 I.75
- 31) ese amor que él siente por ellos en alguna medida se lo logra transmitir si no creemos en algo es imposible convencer a nadie y *los chicos ...* hablándole (sic) *los* convence de que se tienen que revisar de que tienen que abrir la boca... C17 I.75
- 32) *ese capital que pudo conseguir gracias a a la venta de sus productos en época de guerra a un precio muy muy elevado* no lo supo volcar en obras de desarrollo C30 I.15 b) *clV... SN*

33) () que quienes son responsables tienen la enorme responsabilidad de llevar adelante esa producción lo hagan con cariño lo que están haciendo y se irá saliendo C30 I.15

34) pasan también contoneando al Cristo caído de la cruz que va con el manto y la cruz eh vestida y lo también lo van haciendo el mismo contoneo C15 I.73

35) realmente lo comprobé que es así C9 I.87

36) creo que lo dejamos un poco en el aire eso de la motivación en la gente joven en la cerámica C12 I.80

37) lo único que era capaz de escribir y de decir correctamente era Angenscheidt porque lo (sic) veía permanentemente por televisión la propaganda C17 I.75

38) S. tenía para... esperaba para mediados de abril... () mediados o fines de abril... entonces yo aproveché... me fui a París... estuve una semana en París... de ahí me fui a Italia y cuando volví estuve una semana antes de que tuviera familia y una semana después que la tuvo la nena C15 I.73

objeto indirecto con duplicación
a) frase duplicadora ... clV...

39) si a un ceramista le gusta mucho mucho la cerámica C12 I.80

40) y a los chicos hablándole (sic) los convence C17 I. 75
b) clV... frase duplicadora

41) y acá los alfareros son muy pocos y por levantarle una pieza a un ceramista cobran y bien merecidos C12 I.80

42) ver Granada para la puesta de sol es una experiencia extraordinaria... toda rosada se ve... toda sonrosada... no sé si será el reflejo del sol en la nieve que le da ese resplandor rosado a to a toda la ciudad C15 I. 73

43) y después en un grupo llevando a a a la Virgen... (...) que la van hamacando... (...) y que dicen que lo mismo es en Sevilla... pero en Sevilla le van cantándole y diciendo cuando va pasando...le van diciendo piropos a la Virgen C15 I. 73

44) podíamos utilizar eh... mecanismos que nos permitían inclusive eh... instaurar cátedras paralelas cuando no estábamos de acuerdo con con la calidad de un docente si bien no se podía juzgar la calidad de un docente pero sí la dedicación que *le daba al curso* 30 I. 15

45) el Uruguay ahora *le* tiene que vender alimentos *a otro grupo de gente* 30I.15

46) *nos tocó personalmente y y a un grupo de profesionales egresados de la Universidad anterior* orientar acompañar y ayudar a muchos de esos estudiantes 30I.15

47) entonces nosotros nos acercábamos a los canguros... *le* dábamos pan que habíamos comprado pan para darle (sic) *a los bichos* y eso... entonces *le* (sic) dábamos *a los canguros* C9 I.87.

En el texto anterior, los ejemplos 24) a 38) muestran duplicaciones sin presencia de preposición. Es posible observar que entre estas ocurrencias de duplicación hay algunas con referentes con el rasgo [+ humano]:

48) [31] y si no creemos en algo es imposible convencer a nadie *y los chicos* hablándole (sic) *los* convence de de que se tienen que revisar

49) [38]

Entrevistador: *y* fue cuando S. *tuvo el nene* ?

Informante : no de Sevilla me fui a Madrid () de ahí me fui a a Italia y cuando volví estuve una semana antes de que tuviera familia y una semana después que *la tuvo la nena*

Es fundamental subrayar que la duplicación ocurre con y sin preposición en la frase duplicadora, ya que la bibliografía sobre el tema ha relacionado la posibilidad de la duplicación con la presencia de la preposición.⁶

Permanece el problema de explicar la presencia/ausencia de la preposición, problema que no va a ser tratado aquí pero que merece un estudio específico. Veamos otro ejemplo:

⁶ V. especialmente Kayne, R. (1975) e Jaeggli, O. (1982) En 1988 surge el trabajo de M. Suñer que mostró la posibilidad de la duplicación sin preposición en ocurrencias del español usado en Buenos Aires.

50) eh yo nosotros realmente hemos eh influido en eso porque los dos somos estudiosos hemos seguido estudiando tanto mi esposo como yo hemos seguido estudiando ahora lo que no hemos podido eh plasmar en los botijas es nuestro gran amor a la química porque *los dos* realmente *nos* gustaba la química de corazón C16 I.70.

En este trabajo insistimos en mostrar las posibilidades de ocurrencia de clíticos en el dialecto, y en relación a esto, podemos resumir:

- la forma de acusativo del clítico retoma referentes [- humanos] o [+ humanos];
- la frase duplicadora puede aparecer a la derecha o a la izquierda del verbo;
- la duplicación ocurre con o sin presencia de la preposición *a*.

3. Las duplicaciones

3.1. El clítico y la frase duplicadora

En todas las ocurrencias de oraciones con clíticos como las presentadas antes en este trabajo, analizamos el clítico como el elemento que representa la función de argumento del verbo. La frase duplicadora, cuando aparece, no tiene por lo tanto, en nuestro análisis, un carácter de elemento argumental: es un adjunto cuya presencia satisface necesidades discursivas⁷.

Razones discursivas también son las que llevan al hablante a usar un sintagma nominal de núcleo sustantivo o un pronombre en la posición argumental de algún verbo. SNs definidos, indefinidos o pronombres alternan en la misma posición funcional sintáctica y lo hacen según necesidades/posibilidades del discurso: como es sabido, un elemento nuevo puede ser introducido por un SN indefinido y ser luego mentado por un SN definido o retomado por un pronombre. Si el antecedente tiene saliencia suficiente, puede ser retomado por un pronombre átono. Siendo coherentes con este análisis, es posible decir que cuando concurren el clítico y otro sintagma con el mismo referente en la oración, el clítico es, al igual que en los casos en que aparece sin la frase correferente, el elemento que satisface las exigencias argumentales del verbo. La frase duplicadora aparece entonces para cumplir una función especial en la vehiculación de la información:

⁷ Para una tentativa de análisis en términos de la Propuesta Minimalista (Chomsky, 1995), v.: Groppi, M. (1997; Cap.V).

puede representar el tópico o el foco.

- 51) *sus ideas las* continuaron una serie de amigos y después alumnos de sus amigos
C.121.80

3.2. Clíticos y flexivos

Los clíticos han sido interpretados por algunos autores⁸ como elementos de concordancia verbo-objeto. Ese análisis establece un paralelismo entre concordancia verbo-sujeto y el empleo de los clíticos acusativos y dativos: lo que aquí estamos llamando de *frase duplicadora* es vista como elemento argumental, al igual que el sintagma sujeto, y el clítico es analizado como la expresión de la concordancia, equivalente al flexivo que, en el verbo, contiene los rasgos de persona y número. El paralelismo puede llegar hasta interpretar que, de la misma manera que el sintagma nominal sujeto puede no tener realización fonológica, la frase correferente con el clítico también puede no tenerla: la presencia del flexivo en un caso y del clítico en otro resultarían suficientes para la interpretación de los argumentos correspondientes.

Sin embargo, creemos que hay una diferencia fundamental entre el elemento flexivo de la concordancia verbo-sujeto, en español, y los clíticos en cuestión: esa diferencia está dada por la obligatoriedad del elemento flexivo frente a la opcionalidad (en términos sintácticos) del clítico. El clítico es obligatorio cuando el elemento correferente está representado por un pronombre pero no cuando está representado por un sintagma nominal:

52)

- a. Vi a Juan
- b. Lo vi.
- c. Lo vi a él.
- d. *Vi a él.

El carácter de regla categórica de la flexión de persona/número del verbo parece tener una importancia suficiente como para impedir que sean tratados los clíticos como flexivos de concordancia. Justamente, la diferencia entre el uso opcional y la regla categórica, establece la diferencia entre lenguas como el español o el italiano, por un

⁸ V. Suñer, op. cit.

lado, y por otro, lenguas como el mohicano, en las que todos los argumentos están representados por elementos añadidos a la flexión verbal de manera categórica.⁹

3.3. La frase duplicadora

Podemos resumir las diversas posibilidades de representación del objeto de esta manera:

53) Compré el libro.

54) Lo compré

55)

a.El libro lo compré esta tarde.

b.Esta tarde lo compré el libro.

Entendemos que el hecho de que tanto 53) como 54) y 55) sean posibles significa que no podemos interpretar el clítico como un morfema de concordancia del verbo con el objeto: si el clítico fuera un morfema del tipo flexivo aparecería de forma obligatoria, y, en el caso en que el SN fuera necesario (por no haber sido presentado el referente antes en el discurso) ese SN no podría aparecer sin el clítico, tal como ocurre en el caso del mohicano, por ejemplo, citado antes.

Por lo tanto, interpreto el clítico como un elemento pronominal capaz de representar el argumento interno del verbo. La alternancia vista en los ejemplos anteriores no es determinada por la sintaxis sino que es una cuestión pragmática: el hablante elegirá el clítico o el SN, o los dos, según las necesidades de comunicación de la información a su interlocutor.

Los SNs, por tener un contenido descriptivo del que los pronombres carecen, vehiculan más información, por lo tanto, una vez que el referente pertinente fue introducido en el universo del discurso es posible suponer que el hablante va a apuntar para ese referente a través de un pronombre, siempre que no entren en juego otras necesidades comunicativas. Como dice Lambrecht (1961:65): "... *anaphoric pronominalization alone is possible whenever no ambiguity can arise and whenever the referent of the pronoun is not meant to have the pragmatic status of a topic.*"

El empleo del clítico implica que el locutor suponga que su interlocutor tiene, en

⁹ V.: M. Baker (1996).

ese momento, la posibilidad de identificar el referente. Si el locutor juzga que su interlocutor no tiene esa posibilidad, va a usar el SN que aporta el contenido descriptivo necesario. Para el locutor, sin embargo, aquel elemento tiene en el discurso la saliencia necesaria para que emplee el clítico y surge así una duplicación:

(36) creo que *lo* dejamos un poco en el aire *eso de la motivación en la gente joven en la cerámica* C12 I.80

A veces los SNs son utilizados porque la identidad del referente quedó temporariamente alejada de la atención del interlocutor, como en el ejemplo anterior. En otros ejemplos, la flexión de género y número no es suficiente para la identificación cuando algún otro elemento en el discurso -coincidente en género y número - puede competir en relevancia:

(34) pasan también contoneando (sic) al Cristo caído de la cruz que va con el manto y la cruz eh vestida y lo también *lo* van haciendo *el mismo contoneo* C15 I.73

Un SN puede ser usado para referir a un elemento ya introducido en el discurso anterior, presente en la atención del interlocutor, pero que adquiere una función discursiva nueva:

56) ... lo que nos impresionó en las ciudades que estuvimos... en [----] fue la limpieza que había en *esa ciudad*... es decir... parecía... nosotros llegamos a mediodía y parecía que esa mañana *la ciudad* la habían limpiado... (C.9 I.87)

Si el sintagma *la ciudad* fuera colocado después del verbo, quedaría en el rema, como parte de la información nueva. Como ese referente acababa de ser introducido, el elemento fue retomado en el rema por el clítico (que retoma elementos dados y relevantes), pero también es referido por el SN antes de la oración, de manera que se subraya el hecho de que la predicación siguiente es pertinente con relación a ese tema. Observemos el efecto que produciría una oración como la siguiente, en que el elemento introducido inmediatamente antes es retomado solamente por el clítico:

57) ... lo que nos impresionó en las ciudades que estuvimos... en [----] fue la limpieza que había en *esa ciudad*... es decir... parecía... nosotros llegamos a mediodía y parecía que esa mañana *la* habían limpiado... (C.9 I.87)

El enunciado *parecía que esa mañana la habían limpiado...* resulta de una neutralidad informativa que no es lo que el hablante busca: destacar la impresión que la ciudad había causado por su limpieza. Es necesario que el tema, el tópico, el asunto, sea la ciudad, y que la información nueva contenga la impresión del visitante de que la ciudad acababa de ser limpiada. Eso es obtenido en el ejemplo del corpus a través de una estructura de tópico-comentario, en la que el tópico es un SN con el mismo referente del clítico que aparece en la predicación contenida en el comentario.

En otras ocurrencias, la función del SN a la izquierda de la predicación parece la de un tópico del tipo *as for* :

31) ese amor que él siente por ellos en alguna medida se lo logra transmitir si no creemos en algo es imposible convencer a nadie y *los chicos* ... hablándole (sic) *los* convence de que se tienen que revisar de que tienen que abrir la boca... (C17 I.75)

A la derecha del verbo también pueden aparecer esos SNs correferentes con un clítico que representan un elemento ya dado. Estos elementos han sido llamados de *antitópicos* o *afterthoughts*.¹⁰

58) ... están eh prácticamente civilizados aquellos canguros entonces andan sueltos dentro del jardín zoológico... dentro del parque del jardín... entonces nosotros nos acercábamos a los canguros... le (sic) dábamos pan que habíamos comprado pan para darle (sic) a los bichos y eso... entonces le (sic) dábamos a los canguros... iba un compañero mío... incluso... los tocamos a los canguros... (C.9 I.87)

Para captar la diferencia del SN en frase duplicadora colocado a la derecha o a la izquierda, podemos comparar entre sí oraciones como:

59)

- a. Lo vi a Juan ayer en el partido
- b. A Juan lo vi ayer en el partido

En ambos casos el referente del nombre es conocido por los interlocutores, pero no podemos enunciar 59 b.) si ese elemento no fue introducido antes en el discurso, es decir, si ese referente no es *dado*. Un enunciado como 59 a.), por el contrario, puede

¹⁰ Entre otros: T. Givón (1976) y Lambrecht (op.cit.)

iniciar un intercambio comunicativo.

Vemos, por lo examinado hasta el momento, que existen condiciones discursivas que hacen posible el uso de una estructura y no otra, ya se trate de una duplicación frente al empleo de una estructura sin duplicación, o de una estructura con la duplicación a la derecha en relación con una estructura con la duplicación a la izquierda: la elección no es *libre*.

Es importante aclarar que en un enunciado como el de 59 a.) en los ejemplos anteriores, la duplicación no tiene un valor contrastivo. En ocurrencias como esas la frase duplicadora parece corresponder a un foco no marcado. Podemos comparar:

60)

a. *Lo vi a Juan.*

b. *Te digo que lo vi A JUAN. Estoy segura de que era él.*

En este caso, el enunciado de 60 b.) contiene un foco marcado, con valor contrastivo muy claro, que el enunciado de 60 a.) no presenta. Podríamos decir que la duplicación de 60 a.) resulta *singularizadora* o *identificadora* pero no *contrastiva* como la de 60 b.).

Según el trabajo de Lambrecht antes citado, las duplicaciones de los últimos ejemplos, que no están anteceditas por pausa, constituirían *antitópicos*.¹¹ Eso nos hace suponer que cuando hay ocurrencias como las siguientes, estamos en presencia de *afterthoughts* de acuerdo con la distinción de aquel autor:

61) *Está haciendo todo mal, Juan. Vamos a tener que pedirle que ponga más cuidado.*

Y con duplicación:

62) *Lo vi ayer en el parque, a Juan.*

63) *Los venden ahora por todos lados, esos productos.*

En el trabajo mencionado hay una observación de Lambrecht que resulta especialmente interesante aquí porque tiene que ver con las diferencias entre objetos y antitópicos. El referente del antitópico puede ser dado en el discurso, evocado, o puede

¹¹ Término que Lambrecht toma de Chafe (1976:53).

ser dado o inferido por la situación, e siempre debe ser un elemento relevante, de manera que, aunque el interlocutor no esté prestando atención especial a ese elemento, el referente puede ser fácilmente recuperado. Con los antitópicos, por sus características, no es posible cambiar de tópico del discurso.

El autor observa que hay una restricción sobre los antitópicos que los objetos no presentan, y que tiene que ver con el uso de un modificador que pueda marcar el carácter de elemento contrario a lo esperado, lo que impide que ese consuyente encierre presuposición. Veamos ejemplos:

64)

- a. Tu primo ya vendió la casa.
- b. Tu primo ya vendió hasta la casa.
- c. Tu primo había comprado esa propiedad pero ya la vendió la casa.
- d: *Tu primo había comprado esa propiedad pero ya la vendió hasta la casa.

Lo fundamental, para nuestro análisis, es que esos ejemplos evidencian una asimetría entre el objeto y la frase que analizamos, y datos semejantes parecen sustentar un análisis que interpreta la frase duplicadora como elemento diferente del objeto.

3.4. Duplicaciones con formas pronominales tónicas.

En relación con los pronombres fuertes (formas pronominales tónicas) en la duplicación, el hecho de que el pronombre fuerte precise del clítico es un hecho que la gramática precisa explicar, porque es una regla categórica: su violación implica una oración agramatical. La posibilidad de elección se reduce a la presencia del clítico o a la duplicación. Resumiendo:

65) Me vio en la rambla

66)

- a.Me vio a mí en la rambla
- b. A mí me vio en la rambla

En los casos de la duplicación con pronombres, la interpretación del pronombre a la izquierda del verbo es paralela a la de los SNs en la misma posición. Como vimos

antes, un elemento dado es reintroducido y colocado de tal manera que resulte destacada la importancia de ese elemento como tópico/tema de la predicación siguiente.

67) *yo (sic) realmente me gustaban siempre mucho las plantas pero no me había ocupado nunca de plantas...* (C17 I.75)

El pronombre permite ver que en esas ocurrencias el tópico -asunto de la predicación siguiente- aparece en nominativo. Estos elementos parecen estar próximos a la interpretación de tópico del tipo *as for*.

Estos tópicos en nominativo son muy frecuentes con los verbos psicológicos que se construyen con el experimentador en dativo:

68) *entonces nosotros (sic) nos llamó la atención eso* () (C9 I.87)

69) *él siempre dice que no podría ser médico de adultos porque lo único que él (sic) le interesa son los niños* (C17 I. 75)

La frase duplicadora con pronombre fuerte puede aparecer a la derecha también, con otras funciones. Estos sintagmas con pronombres fuertes ocurren a menudo como adjuntos al predicado, es decir, dentro del rema, que contiene el foco (no marcado):

70) *me parece a mí que el animal es un corazón con cuatro patas* (C17 I. 75)

pero con frecuencia presentan un valor de foco contrastivo:

71) *les interesa solamente a ellos* (C12 I.80)

72) *no nos pasa solamente a nosotros los ingenieros agrónomos* () (C9 I.87)

3.5. Conclusión.

Las observaciones anteriores pretenden destacar el carácter funcional de las duplicaciones. Los textos que sancionan como superfluos o redundantes estas duplicaciones ignoran que, desde el punto de vista de la forma en que el hablante maneja la información, esas duplicaciones no solo no son superfluas sino imprescindibles, como resulta del contraste entre los enunciados con y sin duplicación.

Es desde el punto de vista de la expresión sintáctica de las características semánticas del verbo que se puede decir que *no se necesitan* dos elementos correferentes, en la oración, para representación de un argumento. El verbo tiene una red temática que puede aparecer satisfecha sea por SNs sea por clíticos: no se requiere otro elemento para la saturación de la predicación.

Los enunciados con duplicaciones no contienen dos elementos que representen el mismo argumento desde el punto de vista sintáctico: de los dos elementos correferentes, uno ocupa una posición argumental y el otro es un adjunto, es decir, un sintagma que no ocupa una posición de argumento en esa predicación.

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1994), *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Baker, M. (1996), *The Polysynthesis Parameter*, New York, Oxford University Press.
- Caviglia, S., Groppi, M. Malcuori, M. (1993), Estructuras tópico-comentario en español, *Atas do IX Congresso da ALFAL*, UNICAMP. Campinas.
- Chafe, W. (1976) Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics, and Point of view. Charles N. Li (ed.) (1976) *Subject and Topic*. Academic Press. New York.
- Chomsky, N. (1995) *The Minimalist Program*. The MIT Press. Cambridge.
- Elizaincín, A. e B. Laca (1985) La duplicidad de objetos como problema del discurso. *Anuario de Lingüística Hispánica V I*: 37-47.
- Givón, T. (1976) Topic, Pronoun and Grammatical Agreement. Charles N. Li (ed.) (1976) *Subject and Topic*. Academic Press. New York.
- Groppi, M. (1997) Pronomes pessoais no português do Brasil e no espanhol do Uruguai. Tese de doutoramento. USP.
- Jaeggli, O. (1982) *Topics in Romance Syntax*. Foris. Dordrecht.
- Kayne, R. (1975) *French Syntax: The Transformational Cycle*. The MIT Press. Cambridge.
- Lambrecht, K. (1981) *Topic, Antitopic and Verb Agreement in Non-Standard French*. John Benjamins. Amsterdam.
- Suñer, M. (1988) The role of Agreement in Clitic-Doubled Constructions. *Natural Language and Linguistic Theory* 6.